

Por: Marlon Peterson

¿Quién Está Sanando?

Crear Soluciones Se Trata De Contestar Preguntas Que Las Prisiones Nunca Preguntaron

Tenía 19 años cuando fui a prisión, pero la prisión no es lo que me sanó

Este artículo es parte de [Abolition Para la Gente](#) (Abolition For The People), una serie presentada por una asociación entre Kaepernick Publishing y LEVEL, una publicación de Medium para y sobre las vidas de los hombres Negres y De Color. La serie, que consiste de 30 ensayos y conversaciones durante cuatro semanas, apunta a la conclusión crucial de que la policía y las prisiones no son soluciones para los problemas y las personas que el estado considera problemas sociales, y pide un futuro que ponga la justicia y las necesidades de la comunidad primero.

La primera y única vez que se mencionó mi nombre en el *New York Times* fue en relación con el titular de 2001 “Hombre encontrado culpable de asesinatos en panadería en Manhattan”. Mi nombre estaba enterrado en el sexto párrafo. El titular refería a mi coacusado, pero yo era el coprotagonista villano de 19 años en un grupo de ladrones que tenían esperanzas que hubiera un salvadore como elle personaje de Anna Keating por Viola Davis que pudiera ayudarnos a salirnos con asesinato por delito grave.¹ El mismo año de este titular, Critical Resistance, una organización fundada en la política de abolición, realizó su segunda conferencia en Manhattan.

Critical Resistance tenía que ver con la abolición del complejo industrial de prisiones, cuando solo les súper izquierdistas entendían la palabra "abolición" en un contexto diferente al de su asociación con Harriet Tubman, Frederick Douglass y Sojourner Truth. Me pregunto qué pensaron algunes de les fundadores de la organización— notables como Angela Davis, Rose Braz y Ruth Wilson Gilmore— sobre aquellos de nosotres en ese artículo del New York Times. Mis codefendientes

¹ El asesinato por delito grave es un cargo de crimen usado cuando una persona muere por causa de otro delito. Explicado por Shobha L. Mahadev y Steven Drizin, “El cargo establece que si ocurre una muerte durante la comisión de cualquier delito grave, la muerte puede ser acusada como asesinato para todes les participantes en el delito grave, a pesar de que les participantes pueden no haber tenido ningún papel en el asesinato real o pueden no haber tenido previsto o anticipado que ocurriría una muerte.”

y yo somos los estudios de casos que los escépticos de la abolición exhiben como ejemplos de la impracticabilidad de la abolición.

Si aboles la policía y las prisiones, ¿qué vas a hacer con gente como Marlon Peterson? ¿Cómo es la responsabilidad para él? ¿Estás sugiriendo que permanezca en la comunidad y posiblemente asesine por delito grave a más personas?

Referirme a mí mismo en tercera persona no es mi narcisismo tomando el volante. Soy yo, un abolicionista autoproclamado, haciendo en voz alta las preguntas que me hago cada vez que asisto a una reacción a un tiroteo por un bebé asesinado, cuando escuchó de un fin de semana violento en Chicago, y sí, incluso cuando grito en las calles que quiero que arresten a los asesinos de Breonna Taylor.

La abolición es más que una política que evidencia el fin de las prisiones y la policía. Abolición es una palabra de acción. Es una práctica diaria como la meditación, el yoga y el veganismo. La abolición es cuestionarnos primero a nosotros mismos— por qué creemos que la prisión es la única forma de justicia (fuera del axioma del Antiguo Testamento de "ojo por ojo") para las personas que viven en los titulares como yo lo hice una vez. ¿Quién te enseñó que la prisión era justicia para cualquier ser humano? ¿Dónde aprendiste que la policía equivale a la seguridad pública? ¿De dónde escuchó por primera vez que la venganza es como la sanación y la responsabilidad se ven en público?

Las prisiones y la policía no siempre existieron. La primera prisión de ladrillo y cemento estadounidense, la prisión de Walnut Street, es seis meses más vieja que la Declaración de Independencia. La primera fuerza policial moderna se organizó en Boston sólo en 1838. Las patrullas de esclaves en el Sur existieron anteriormente de esta innovación de reforma policial en el Norte, y ¿adivinen quién no tuvo voz en el establecimiento de ninguna de las dos? Negres, Gente De Color, Indígenas y Blancos pobres. Los hombres blancos ricos soñaban con la idea de un grupo armado de hombres blancos que protegería la propiedad de los propietarios, capturando esclaves fugitivos. En el espíritu de la reforma, los blancos liberales, que también fueron campeones de la abolición de la esclavitud, evocaron las prisiones como una forma de penitencia para las "criaturas infelices" (como las describió la Sociedad de Filadelfia Para Aliviar Las Miserias De Las Prisiones Públicas). La idea de los Estados Unidos coincidió con la creación del encarcelamiento.

En este momento histórico en el que Breonna Taylor, George Floyd, Tony McDade y otros se convierten en mártires involuntarios de esta revolución racial, también

debemos reconsiderar la creencia condicionada de que la policía y las prisiones son una panacea para la infelicidad demostrada a través de la violencia cotidiana exhibida en las calles de lugares como Jackson, Mississippi, Englewood, Chicago y Los Ángeles, Terrenos Indígenas y Appalachia. Se imaginaron jaulas y policías para personas Negres y De Color sin nuestra opinión antes de que se convirtiera en nuestra política. En algún momento nos persuadieron de que algunos de nosotros éramos malos por naturaleza y ocupamos que la policía y la prisión nos corrigieron.

Los propietarios blancos nos enseñaron que los residentes más marginados de los Estados Unidos eran malos mientras omitieron convenientemente las fallas de la idea Estadounidense— que la democracia puede prosperar cuando unos pocos determinan qué es lo mejor para todos; que la infelicidad de los pobres y Negres puede ser resuelta con su confinamiento.

La abolición moderna requiere que hagamos preguntas diferentes, mejores, más difíciles, más impopulares.

¿El encarcelamiento hace que la comunidad sea más segura?

¿Una celda de prisión abordará el dolor, la pérdida y la sensación de inseguridad que sienten las verdaderas víctimas del titular— las personas dañadas por Marlon y sus coacusados?

¿Las prisiones sanan a las víctimas del crimen?

¿Las prisiones abordan las causas de los factores generadores de delincuencia de Negres de clase trabajadora, de Color, personas Indígenas, Isleños del Pacífico Asiático y Blancos pobres?

¿Cuál es la deuda que la sociedad tiene que pagar con personas como Marlon y sus coacusados?

Durante los tres años que mis coacusados y yo íbamos y volvíamos a la corte, sin fianza, rezando para que una Anna Keating nos liberará, nadie más que los fiscales y la policía de Nueva York— co-conspiradores predeterminados de un sistema violento— fueron permitidos a hacer sugerencias para como nosotros tendríamos que asumir responsabilidad por nuestras acciones. Mi abogado, un hombre Negro inquieto de Compton, me dijo las opciones presentadas por ellos. Primero fueron 40 años, luego entre 35 años y la vida, luego 15, luego hasta 25, luego 12 años.

Ninguna de las preguntas antes mencionadas se hicieron en la corte, ni durante mis visitas legales de mi abogado, y ni una sola vez durante los 10 años que finalmente cumplí. Nadie preguntó sobre la sanación solo el castigo.

Ahora, ya acepté el estándar de responsabilidad que me ofrecieron. Cumplí mi tiempo. Mis coacusados están cumpliendo su condena: 50 años y 45 años. Se ha tirado la llave de sus celdas— llaves que espero ayudar a recuperar algún día.

¿La sociedad es mejor por eso? ¿Hemos resuelto las razones de su infelicidad como jóvenes de 20 años que dispararon en un café? ¿Qué probarán 50 años de encarcelamiento, aparte de que la venganza es el elixir preferido de la justicia?

¿Me has "arreglado"?

Por el contrario, nunca le he dado crédito a la prisión por lo que soy hoy. Educadores como el Dr. Larry Mamiya y la Dra. Nadia López han sido fuentes de felicidad y sanación para mí. La gente me ha apoyado para superar el trauma de mi juventud. No la prisión. No la policía.

A través de personas como ellos, he podido entender que la abolición es más que cerrar prisiones y acabar con la vigilancia policial tal como la conocemos. Se trata del cuestionamiento cotidiano y la creación de soluciones a las razones por las cuales las personas son dañadas por los pocos con poder que han creado políticas como discriminación de las viviendas y la guerra contra las drogas para que la policía pueda molestarme. Se trata de cerrar las cárceles y desfinanciar a la policía. Se trata de incorporar y contribuir recursos para la imaginación de la clase trabajadora y de los Negros, Gente De Color, Indígenas y Blancos pobres para crear opciones comunitarias que valoren nuestra felicidad— les que están en prisiones, cárceles y centros de detención de inmigrantes, y les que caminan por las calles con y sin monitores electrónicos en los tobillos.

La violencia armada es la muestra visible del trauma subyacente. Ningún bebé nace queriendo matar a otro bebé. En algún momento, sus experiencias le enseñan que dañar a otro es una opción viable. Quiero que nos comprometamos con la política que nos empuja a creer que un país que es el carcelero más grande del mundo, un líder mundial en muertes relacionadas con pistolas, es totalmente insalubre y necesita un remedio que priorice la creación de una sociedad no definida por armas, prisiones y policía. Si unos pocos Blancos privilegiados pueden conjurar una nación de encarcelamiento, entonces dejemos que la clase trabajadora y los Negros, Gente De Color, Indígenas y Blancos pobres creen una nueva idea de

nación— una que pueda liderar el mundo en políticas de felicidad para todos y no solo unos pocos.

La abolición debe aceptarse como una opción realista en el ámbito de la justicia si queremos creer en las posibilidades de los humanos de ser mejores de lo que eran ayer.